

ENTREVISTA

DESCARGAR PDF

IMPRIMIR

José María Quero Martín.

Profesor de Enseñanza Secundaria. IES Centro de Enseñanzas Integradas.
Málaga.

RED DIGITAL: Televisión Educativa.

1. ¿Cómo se construye la personalidad de un adolescente? ¿en qué medida influyen los medios de comunicación en la configuración de ésta? ¿cuáles son sus referentes, valores, aspiraciones, etc.?

La personalidad humana siempre se construye en la interacción entre mi “yo” y el mundo que me rodea. Si el “yo”, la persona, no tiene capacidad de reacción, de crítica, intereses y valores propios... lo absorbe el mundo circundante.

Pero ¿cómo se puede tener esta capacidad crítica, valores? Por la educación y cuanto más temprana mejor. Esta educación la ejercen, o deberían ejercerla, los padres, el barrio (vecinos, amigos...) la escuela, etc. Pero hoy tienen un papel muy sólido los medios de comunicación y sobre todo la televisión. Los modelos que presenta, salvo rarísimas excepciones, son poco aceptables: ¿Quiénes son los triunfadores? ¿Por qué han triunfado? Por “su bella cara”, por su osadía, en pocas ocasiones por su esfuerzo, por su talento, por su trabajo.

Produce estereotipos físicos (de belleza...) y morales que provocan en nuestros adolescentes la sensación de que ellos nunca podrán triunfar o, si lo intentan, tiene que ser por estos medios, ajustándose a estos patrones.

2. ¿Cuáles son las principales dificultades que encuentra el profesor?

En el caso de las enseñanzas medias destaca la dificultad para educar ciertas actitudes y comportamientos básicos (esfuerzo, trabajo, atención, aprecio de valores culturales...) cuando carecen de una base de su primera infancia, de su casa. El problema se hace aún mayor para el profesor si no cuenta con la colaboración de los padres, aunque a veces incluso contando con ésta sirve de poco. No son raros los padres que se quejan de que “no pueden con sus hijos”, “no pueden comunicarse con ellos”...

3. ¿En qué medida considera que los medios de comunicación (más concretamente la televisión) pueden ejercer una influencia positiva o negativa en la construcción de hábitos, valores, etc., en la sociedad en general y en los jóvenes, por su experiencia como docente, en particular?

Por supuesto que los medios de comunicación, y sobre todo la televisión, pueden ejercer una gran influencia en la construcción de hábitos, valores, etc., gracias a los recursos que tiene para hacer llegar mensajes al gran público que los capta y asimila fácilmente, gozando, como consecuencia, de gran audiencia de público. La TV podría hacer que sus programas, todos, se destinaran a estimular en la población – de niños a viejos – el trabajo, el esfuerzo, la capacidad de superación, la autoestima, la convivencia, el amor a los demás y a la naturaleza, el sentido crítico...

4. ¿Qué se puede obtener de un medio como la televisión? ¿Cómo se puede utilizar?

Lo peor de la TV no es que oferte esos modelos deplorables de los que anteriormente hemos hablado. Más dañino que eso es la actitud totalmente pasiva del telespectador medio (la guinda para provocar esta pasividad es el mando a distancia). Los espectadores ven la televisión con una gran indiferencia, sin esforzarse por seguir el hilo de lo que se dice, en cualquier momento que se incorporen pueden enterarse, lo que produce que no desarrollen la capacidad de atención, de la que se hayan privados.

Los alumnos en la clase miran al profesor que explica (si es que lo miran) con la misma indiferencia que miran al televisor. Por esto, lo primero que debería hacer la televisión es “enseñar a ver televisión”. Por lo demás la TV es un medio poderosísimo que puede lograr mucho, si se lo propone, en educación y deseducación.

5. ¿Qué compromiso queda por subsanar por parte de la radio televisión pública en beneficio de los docentes, como encargados de la educación de nuestros jóvenes, para que sea más aliada que “enemiga”?

No creo que la TV sea “enemiga” de los docentes, sino “amiga” de ganar el mayor dinero posible del modo más rápido y fácil, de captar espectadores (la “terrible” y “temible” audiencia) casi al precio que sea y del modo más fácil posible.

El día que los productores de TV, desde el presidente del consejo de administración hasta el último eslabón, que conocen muy bien el influjo de este medio en la población, se propongan educar, formar seriamente a su “audiencia”, lo lograrán. La TV tiene unos medios y modos de influir... casi perfectos.

Aunque creo que no se trata de hacer “programas educativos”, que seguramente tendrían muy poca audiencia, sino de que todos los programas, desde los informativos hasta los dibujos animados, estén orientados a educar a la población en un sistema de valores y no de antivalores. Pero me temo que esto es utópico e imposible.

jqueromar@mixmail.com